

Blas Piñar: «Proclamamos nuestra repulsa y oposición a un Gobierno traidor a la patria»

MADRID, 3 (INFORMACIONES).

DESDE aquí, y pese a todas las consecuencias, proclamamos nuestra repulsa, nuestra radical oposición, a un Gobierno traidor a la patria», manifestó el presidente de Fuerza Nueva, don Blas Piñar, durante el acto que con motivo de la conmemoración del 1 de abril celebró su partido en un cine madrileño.

Otras fuerzas políticas, entre ellas la Hermandad de Alféreces Provisionales, Falange Española de la J.O.N.S. y Hermandad de Antiguos Legionarios, celebraron actos similares en diversos puntos de España, como Guadalajara, Cáceres y Gijón.

Al acto celebrado en Madrid asistieron, además del señor Piñar, otros dirigentes del partido, así como numeroso público, que abarrotaba el local. Tras la escucha de la grabación del último parte de guerra y la lectura de diversos telegramas de adhesión al acto, entre ellos uno del teniente general Pérez Vifeta, tomó la palabra el líder de Fuerza Nueva, quien, en un discurso de casi hora y media de duración, manifestó su protesta «por la postura del Gobierno democrático» —remarcó este término—, que había impedido que sus palabras fueran seguidas en la calle mediante altavoces, interviniendo la Policía para evitar concentraciones en las afueras del cine donde se desarrollaba el acto.

El señor Piñar lamentó en otro momento los incidentes del pasado día 30 en las intermediaciones de la iglesia de la Concepción, donde el ministro del Interior fue increpado por algunos «sinvergüenzas» de Fuerza Nueva. Asimismo, señaló que lo lamentaba por la postura del Gobierno frente a su partido y la detención de algunos militantes del mismo, solicitando públicamente la libertad de dos no afiliados a Fuerza Nueva y del secretario nacional de relaciones, don Alfonso Lavandeira.

Refiriéndose al Día de la Victoria, dijo que es «un día que no pudimos celebrar ayer porque los ingratos a la designación de Franco han suprimido, para vergüenza, la festividad del día 1 de abril, pero la Historia tributará elogios y honor a los españoles que, como yo y como vosotros, estamos aquí». Seguidamente, el orador afirmó que la guerra civil española «fue una verdadera cruzada, que tuvo una importancia mucho mayor que la segunda guerra mundial». Tras exaltar la figura de Franco, don Blas Piñar condenó duramente la actuación del Gobierno y de los partidos políticos «por la situación que atraviesa el país», especialmente por los continuos asesinatos, «de los que no se libra el Gobierno».

«Volveremos a tomar la antorcha y a levantar nuestra patria», concluyó el dirigente de Fuerza Nueva, profiriendo a continuación un ¡Viva Cristo Rey!, que fue coreado por los presentes, y entonándose, por último, el «Oriamendi» y el «Cara al Sol».

NUMEROSAS DETENCIONES

Una vez concluido el acto, en el que también intervinieron un representante de la sección juvenil de Fuerza Nueva, Fuerza Joven, quien afirmó que la juventud apoya la victoria de sus padres, y el presidente de la Junta Regional de Castilla, don Ricardo Alba, que glosó la figura de Franco y lamentó la actual situación del país, los asistentes al mismo formaron una



Blas Piñar

gran caravana de automóviles, portando numerosas banderas nacionales, así como algunas del partido y de la Comunidad Tradicionalista y Falangista, y profiriendo varios gritos contra el Gobierno y a favor de su dirigente, don Blas Piñar, Franco y Cristo Rey. Al parecer, según manifestaron fuentes de Fuerza Nueva a INFORMACIONES, debido a la formación de esta caravana, que recorrió las calles de Madrid, fueron detenidos 13 militantes de Fuerza Joven y otros tantos de la Agrupación de Juventudes Tradicionalistas. Las mismas fuentes confirmaron a este periódico que el señor Lavandeira permanecía detenido a últimas horas de la noche, así como un abogado de Alianza Popular y otros cuatro militantes de Fuerza Nueva.

Durante el recorrido de los automóviles por las calles de la capital se produjeron algunos enfrentamientos verbales con transeúntes, sin que se conozca la existencia de algún incidente de importancia. Asimismo, durante el trayecto, numerosos balcones se encontraban engalanados con banderas nacionales.

FERNANDEZ-CUESTA, EN GIJÓN: «PACTOS, ENTREGAS Y CLAUDICACIONES»

«No venimos a avivar rencores ni a recrearnos en el recuerdo de los dolorosos episodios que los españoles sufrieron, sino a recordar las causas que los produjeron, para no incurrir de nuevo en ellas, y recordar el verdadero significado que la Falange atribuyó a nuestra guerra», dijo don Raimundo Fernández-Cuesta, presidente de la Junta nacional de Falange Española de las J.O.N.S., en un acto celebrado ayer en Gijón con motivo del 1 de abril, al que asistieron unas 3.000 personas, muchas de las cuales vestían camisa azul y portaban banderas nacionales y de la Falange.

El señor Fernández-Cuesta dijo que «queremos conmemorar una fecha que podrá ser suprimida del calendario oficial, pero que conserva su trascendencia en la Historia de España, se tengan las ideas que se tengan». Asimismo, en lo que a su partido se refiere, el orador afirmó que «aparte de pretender salvar a España del caos, la anarquía y el comunismo, la Falange buscaba una transformación total de la vida española, objetivo —agregó— que no era

compartido por todas las fuerzas que luchaban a su lado; la Falange quería hacer la revolución nacional».

Por otro lado, el presidente de la Junta Nacional se refirió a la situación actual del país, en el sentido de que «es consecuencia de una política equivocada de pactos, entregas y claudicaciones, disgregadora de la paz social y de la unidad nacional». En este sentido, el orador añadió que «es imprescindible una acción ciudadana masiva y una acción resuelta e ilimitada del Gobierno». También se refirió el señor Fernández-Cuesta a la defensa occidental, señalando que «el comunismo no es sólo un peligro interior de España, sino de dimensión universal, en la que España es pieza de primer orden. Una vez más —continuó—, como tantas veces ha ocurrido, España se convierte en la defensora de Europa y, a través de ella, de la Humanidad».

Por último, en torno a la Constitución, el líder de F.E. de las J.O.N.S. dijo que «se presenta como panacea de todos nuestros males, aunque temo que sea la consagración de unos y punto de partida de la causa de otros nuevos, entre ellos la posible ruptura de la unidad de España y la colectivización de la economía». Durante el acto también tomaron la palabra otros dirigentes falangistas de la provincia, y fue leído un telegrama de doña Pilar Primo de Rivera, en el que justificaba su ausencia por motivos de salud.

Por otro lado, en Guadalajara, en un acto conjunto de Falange Española de las J.O.N.S. y Fuerza Nueva, intervinieron diversos oradores, entre ellos el secretario de la Confederación Nacional de Combatientes, don Luis Valero Bermejo, quien analizó la nueva Constitución, apuntando «cuatro señales de alarma»: «Que debe contener una clara e inequívoca defensa del catolicismo; otorgar a la familia su categoría de célula primaria de la sociedad; establecer un sistema económico-social que destierre para siempre la lucha de clases, y defender sin términos equívocos la unidad e integridad de la patria».

Por último, también de manera unitaria, y esta vez con la participación de la Hermandad de Alféreces Provisionales y la Hermandad de Antiguos Legionarios, así como otros grupos afines, en Cáceres tuvo lugar otro acto de afirmación nacional, cuyo lema fue «el olvido es el primer paso hacia la traición». Entre los oradores se encontró el director del vespertino madrileño «El Alcázar», don Antonio Izquierdo, quien acusó de traicionar a España a «los hombres en los que Franco había puesto su mayor confianza». En el resto de las intervenciones se hizo especial hincapié en la necesaria oposición al marxismo y en el significado que tuvo para España la victoria del 1 de abril de 1939.